

LUIS VICEIRA, PROFESOR DE LA HARVARD BUSINESS SCHOOL

“En Harvard *hay una* curiosidad enorme *por entender qué* pasa en el mundo”

Luis Viceira es el primer catedrático español en la Harvard Business School, la escuela de negocios de la prestigiosa universidad de Boston. Allí lleva más de doce años investigando estrategias de inversión y ‘disecionando’ los fondos de pensiones, desde la cátedra George E. Bates. Estuvimos con él, tras su participación en una reunión del Consejo de CAN, y nos dio algunas recomendaciones financieras: ahorrar y alargar la edad de jubilación. Habrá que mentalizarse.

¿Cómo ve la economía española desde Estados Unidos? La perspectiva que se tiene allí no es muy optimista, aunque no hay razón para que esto sea así. Si uno lee la prensa económica y no económica americana, España, Portugal e Irlanda se ponen en el mismo saco que la economía griega, cuya visión es muy pesimista.

¿Por qué se percibe así? Porque se entiende que la economía española ha pasado por una burbuja inmobiliaria muy grande, parecida a la que hubo en Florida. Es lo que en Estados Unidos se llama ‘la resaca de la borrachera inmobiliaria’. Se tiene una gran sensación de inmovilismo porque existen ciertos desequilibrios estructurales en la economía española que no se

están abordando; por ejemplo, en el sistema financiero o en el mercado laboral.

¿Qué mundo se divisa desde ese observatorio privilegiado que es Harvard? Por su naturaleza, la universidad es una institución muy abierta, en la que hay una curiosidad enorme por entender qué pasa en el mundo. La escuela de negocios tiene un enfoque dirigido a entender qué pasa en las empresas y en los mercados: tratamos de aportar soluciones a los problemas del mundo de la empresa y los negocios desde una perspectiva intelectual rigurosa a partir de una interacción constante con las empresas. Por ejemplo, tenemos centros en todo el mundo que profesores y alumnos usamos como observatorios: estamos en Buenos Aires, en París, en Tokio, y acabamos de abrir nuestro mayor centro en Shanghai. Comprender los procesos que pasan en China son imprescindibles para entender qué ocurrirá en el resto del mundo en los próximos cien años. Además, nuestra población estudiantil es muy internacional y eso es muy enriquecedor. Un 35% de los estudiantes no son americanos: tenemos europeos, latinoamericanos, asiáticos y, cada vez más, africanos de todo el continente.

¿Cuántas personas forman la plantilla académica? En mi escuela somos unos 200 (y 40 de ellos dedicados a las finanzas corporativas, servicios financieros, y mercados de capitales). Harvard tiene un profesorado de unas 2.000 personas, repartidas en diferentes escuelas profesionales (negocios, administraciones públicas, derecho, medicina, salud pública...) además de, por supuesto, el “college” propiamente dicho. Es un campus enorme y muy diverso.

¿Existen muchas diferencias entre las universidades americanas y las europeas?

Sí. Las universidades americanas tienen una actividad muy intensa basada en que la investigación propicie e inspire el desarrollo y la aplicación de los avances científicos. Que los estudiantes tengan contacto con los cambios que están ocurriendo a su alrededor. Son currículos mucho más flexibles, con la mirada siempre puesta en el futuro.

Usted forma parte del grupo de trabajo para impulsar el contrato único en España... ¿cree que se llegará a algún acuerdo en este sentido? No soy un economista laboral. Yo participé en el llamado ‘Manifiesto de los Cien’, que pretendía impulsar el debate sobre la necesidad de reformar el mercado



laboral en España. El debate estaba inspirado en mirar cómo se organizan los mercados laborales en los países de nuestro entorno. No hablo de Estados Unidos, sino de los países con los que nos gusta compararnos como Alemania, Francia, Holanda, los países nórdicos... Se trata de demostrar que las instituciones del mercado español son muy singulares. Incluso en Grecia la tasa de desempleo no es tan alta como la española. Creo que una reflexión posible del problema está relacionada con la particularidad de la regulación del mercado laboral español. Me preocupa profundamente la altísima tasa de desempleo entre la población joven, al tiempo que se promueve muchísimo la jubilación temprana... De esta manera se reduce el tiempo de permanencia en el mercado laboral, con todo lo que ello conlleva: por un lado se reducen las posibilidades y los incentivos a la formación profesional en el lugar de trabajo y por otro se desperdicia el saber y la productividad de los profesionales con experiencia.

¿Y el tamaño de la población activa tiene algo que ver con nuestra singularidad? El tamaño de la población laboral no tiene nada que ver. Se trata de ver cómo organizar las reglas del juego. Un desempleo sostenido y alto entre los jóvenes tiene implicaciones a largo plazo muy graves, porque se ven privados de la mayor fuente de aprendizaje que es la prác-

tica que se adquiere en el trabajo; sin ella, es probable que nos veamos con una situación de baja productividad permanente, con una población trabajadora de baja cualificación. El sistema educativo puede cubrir solo cierta parte, el resto es formación en el puesto de trabajo. Nos encontramos con una tasa de rotación enorme entre los empleados más jóvenes, lo que crea incentivos muy escasos para su formación.

¿Por dónde empezamos? La reforma de las instituciones laborales no puede demorarse. Es erróneo pensar que el debate sobre la reforma laboral debe dejarse para mejores tiempos porque se va a prolongar la situación crítica, difícil, en la que se encuentra nuestra economía y nuestro país. La reforma urgente de nuestro sistema financiero también es muy importante. Hemos avanzado muchísimo y tenemos muchas empresas que se han expandido internacionalmente y que compiten muy bien. Tenemos grandes marcas globales. Para subirse al tren de los países de nuestro entorno a los que tanto admiramos y a los que aspiramos a alcanzar hay que perder el miedo a realizar esas reformas. Y hay que hacerlo mientras tengamos control de la

“La reforma de las instituciones laborales no puede demorarse”

“Me preocupa profundamente la alta tasa de desempleo joven”



EN EL CENTRO DEL SABER Universidad de Harvard

Fundada en 1636, es una de las instituciones más veteranas de Estados Unidos y una de las más prestigiosas del mundo. Por su campus, dividido en 14 escuelas profesionales, pasan cada año 20.000 alumnos, de los que un 35% son extranjeros. Acoge la primera escuela de negocios del mundo, la Harvard Business School, donde se inventó el método del caso. Por Harvard han pasado importantes personalidades: Franklin Roosevelt, John F. Kennedy, Barack Obama, Álvaro Uribe, Sebastian Piñera, etc. Más de 40 premios Nobel han estado en sus aulas.

www.harvard.edu

agenda, antes de que lo perdamos y quede en manos de otros. Desgraciadamente, el tiempo se agota.

¿Nos recomienda contratar un plan de pensiones privado por lo que pueda ocurrir? ¿Cuál sería el momento apropiado para contratarlo? Recomendaría hacerlo lo antes posible. Es una forma de ahorro eficiente por sus ventajas fiscales. Cuanto más tiempo lo puedas mantener, mejor, por el efecto acumulación en los intereses y en las ganancias de capital.

¿Cuál sería la fórmula mágica para promover el ahorro privado a largo plazo? El ahorro privado se ha visto favorecido por la crisis. En los últimos años, los tipos de interés bajos tanto en términos reales como nominales han propiciado el gasto en forma de inversiones inmobiliarias, pero ahora ganan peso los productos financieros, como los fondos de pensiones y los fondos de inversión. Lo ideal es tener una cartera diversificada. Quizá en España falta oferta. En mi opinión los ahorradores españoles se beneficiarían de una oferta mayor de productos financieros de bajas comisiones explícitas e implícitas, así como de productos de solución integral al ahorro como los llamados fondos de ciclo de vida.

¿Qué volumen de activos hay que tener para empezar a gestionarlos? ¿A qué tipo de organizaciones asesora? Siempre hay que procurar una gestión eficiente de nuestros recursos. El problema es que el asesoramiento personalizado es costoso y los gestores de inversión no pueden ofrecerlo de forma gratuita a sus clientes a no ser que tengan un mínimo de activos, que en Estados Unidos se estima en torno

al medio millón de dólares. Por eso, se están investigando nuevos modelos más automatizados con los que es posible ofrece gestión de activos a niveles de ahorro considerablemente más bajos. Por supuesto, todo esto es en gran medida una cuestión de avance tecnológico. Con el tiempo estos niveles mínimos irán decreciendo. Mi área de asesoramiento son inversores institucionales como fondos de pensiones y fundaciones, y los fondos de inversión.

¿Cuáles son los productos que ofrecen mejores perspectivas a medio plazo? ¿La renta fija y los productos garantizados son el mejor escudo anticíclico? Los inversores relativamente jóvenes deberían tener en consideración su mayor horizonte de inversión. En la medida en que disfruten de un trabajo estable, tiene sentido para ellos invertir más en renta variable, en una cartera lo más diversificada posible y prestando atención a las comisiones que les cobren. La renta fija es ciertamente un escudo anticíclico, siempre y cuando se invierta sobre todo en bonos referenciados a la inflación, que son muy populares fuera de nuestras fronteras, pero que desgraciadamente el Tesoro español todavía no emite. Los productos garantizados tienen sus ventajas, pero cuando se adquiere más cultura financiera hay que apostar por otro tipo de productos.

¿Qué futuro le augura a la Banca Cívica en Estados Unidos? La Banca Cívica es un proyecto muy interesante, que casa muy bien con la cultura americana de promover labores sociales desde la sociedad civil. Creo que funcionará porque encuadra con el espíritu de la sociedad americana. Es muy innovador que el pequeño ahorrador tenga control sobre la obra social. En EEUU cualquier familia ve normal destinar parte de sus ingresos a causas sociales.

¿Qué proyecto social elegiría si fuese cliente de CAN? ¿Qué causas son las que le mueven? Siento cierta simpatía por los proyectos que potencien la educación, especialmente entre los niños de escasos recursos, porque para mí es muy importante la educación como manera de potenciar el crecimiento de un país. También me interesa mucho apoyar este tipo de proyectos en África. ✕

te mereces

un diez

Porque domiciliando tus recibos en CAN apoyas los proyectos sociales que tú eliges.

Y ahora, además, recibirás una **bonificación del 10%** de tus recibos de electricidad, gas, teléfono (fijo y móvil) e internet durante un año.

En CAN, te mereces un 10.

Consulta condiciones en nuestras canchas, en el 948 222 333 o en www.can.es

can 

PIONEROS EN BANCA CÍVICA

GRUPO BANCA CÍVICA

